



# La condición humana ante las epidemias: un capítulo abierto

Human condition in the face of epidemics: an open chapter

Por **Alejandro Martínez Espinosa**

**Resumen:** La capacidad de prevenir las enfermedades otorgó a la humanidad cierto control sobre las epidemias; sin embargo, ahora la misma humanidad está contribuyendo a generar los riesgos que amenazan su salud. Este texto es una reflexión sobre este escenario y la necesidad de recuperar la idea de que la vida humana sigue unida a la naturaleza.

**Palabras clave:** pandemia, condición humana, antropoceno.

**Abstract:** The ability to prevent diseases gave humanity some control over epidemics; however, now humanity itself is contributing to generate the risks that threaten its health. This text is a reflection on this scenario and the need to recover the idea that human life is still linked to nature.

**Keywords:** pandemic, human condition, anthropocene.

Recibido: 29/03/22 Aprobado: 06/04/22

**Al hacer frente** a diferentes epidemias, la existencia humana ha experimentado una serie de cambios dignos de reflexión, sobre todo a la luz del reconocimiento de su protagonismo (a causa de su actividad) en la transformación del planeta.

El origen y el comportamiento de las afecciones que hacían amplios estragos en la población se explicaban por fuerzas espirituales caóticas o la ira divina, así como por regularidades, leyes, probabilidades y redes de causalidad. A medida que fue posible comprender mejor los procesos involucrados en las epidemias, las vulnerabilidades fueron objeto de intervención, evitando de forma creciente la mortandad.

Identificar los agentes involucrados en la presencia de las enferme-

dades permitió definir nuevos procesos, técnicas, prácticas higiénicas, tecnologías y líneas de investigación para tratamientos y curas que han transformado la condición humana en los lugares en los que la ciencia occidental se ha difundido (Chapman, 2016). La humanidad era menos vulnerable a infecciones gracias a la producción industrial de antibióticos desde la década de 1940 y también menos susceptible a enfermedades virales debido a la vacunación masiva que llevó a la erradicación mundial de la viruela en 1980. Fue cuestión de tiempo para que esos procedimientos de control y cura dieran paso a narrativas y prácticas globales.

Sin embargo, a comienzos del siglo XXI diversas enfermedades confrontaron ese avance: la apari-

ción del VIH-sida, la expansión de enfermedades endémicas (chikungunya, malaria) y la aparición de bacterias resistentes a los antibióticos (Khabbaz *et al.*, 2015). Son relevantes, también, los virus que infectan el tracto respiratorio, por ejemplo, en 2003, el síndrome agudo respiratorio severo (SARS) se esparció desde un hotel en Hong Kong a 26 países en los cinco continentes por lo que se consideró la primera amenaza del siglo XXI para la salud pública global, pero fue controlada en menos de tres meses (Enserink, 2013). En 2010, la influenza volvió a alcanzar la categoría de pandemia y 18 años después apareció el SARS-cov2, que aún no ha podido ser contenido en más de dos años de evolución, en un contexto agravado

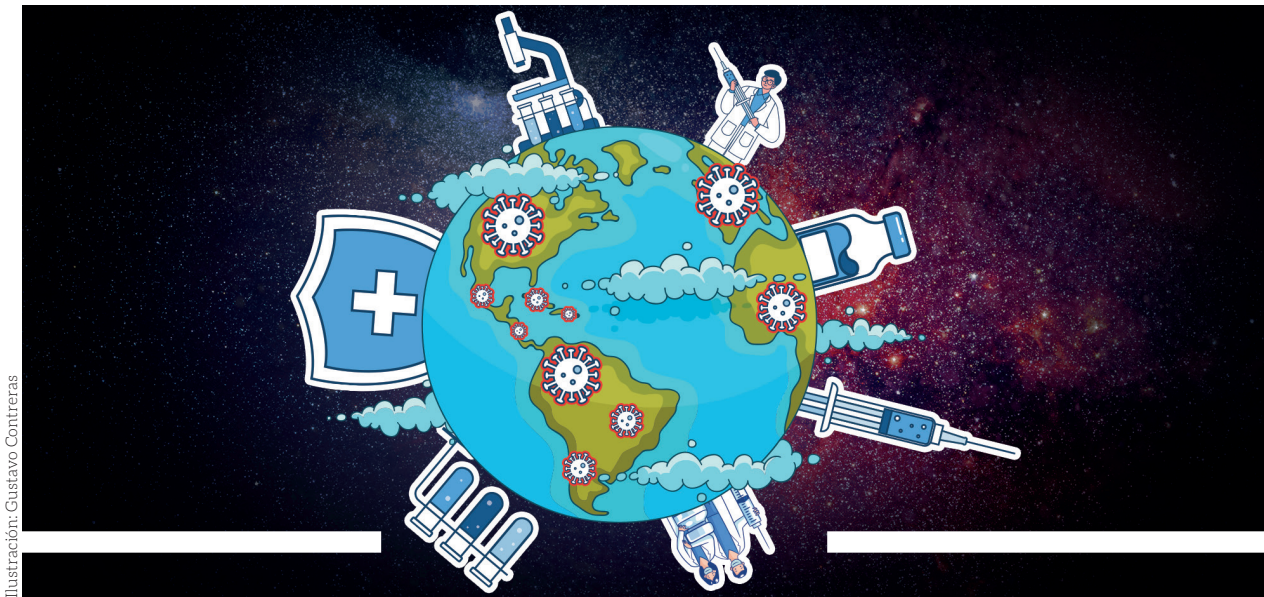



Ilustración: Gustavo Contreras

por la sindemia –sinergia entre pandemias– de desnutrición, obesidad y cambio climático (Swinburn et al., 2019).

Una mirada cuidadosa de esas amenazas para la salud nos muestra otra arista del antropoceno, con la manifestación de diversos escenarios: el estigma frente al VIH-sida tiene un papel central en su falta de diagnóstico y su propagación; el creciente volumen de desplazamientos poblacionales repercute directamente en un mayor alcance de padecimientos antes delimitados espacialmente; el uso inadecuado de antibióticos “selecciona” a las bacterias más resistentes; además de que existe un desmedido intercambio biológico inadvertido con la aparición de nuevos virus y, finalmente, en la producción y distribución de los alimentos se refleja con fuerza el alcance de la actividad humana en la salud poblacional y planetaria.

Es crucial, por tanto y siguiendo a Arendt (2003), observar las consecuencias de lo que podemos hacer en el mundo para rebasar la idea del dominio de la naturaleza, de modo que el acento esté puesto en la preservación de la vida, incluyendo a la humana en su condición todavía anclada a la naturaleza. 

#### Referencias

- Arendt, Hannah (2003). *La condición humana*. Paidós: Barcelona.
- Chapman, Allan (2016). *Physicians, Plagues and Progress: The History of Western medicine from Antiquity to Antibiotics*. Lion Books.
- Enserink, Martin (2013). “War Stories” en *Science*, vol. 339, núm. 6125, pp.1264-1268.
- Khabbaz, Rima et al. (2015). “Emerging and Reemerging Infectious Disease Threats”, en *Mandell, Douglas, and Bennett’s Principles and Practice of Infectious Diseases*. p.158.
- Swinburn, Boyd et al. (2019). “The Global Syndemic of Obesity, Undernutrition, and Climate Change: The Lancet Commission report”, en *The Lancet*, vol. 393 núm. 10173, pp.791-846.



**Alejandro Martínez Espinosa** es doctor en Estudios de Población por El Colegio de México y actualmente se desempeña como profesor de tiempo completo en la Universidad Autónoma del Estado de México, con perfil deseable Prodep (SEF) y candidato al Sistema Nacional de Investigadores.